

“Las administraciones públicas tienen que apostar por las nuevas tecnologías”

Emilio Ontiveros, catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad Autónoma de Madrid y consejero delegado de Analistas Financieros Internacionales, acudió el pasado 1 de marzo a Toledo para participar en la entrega de premios que la revista AUDITORÍA PÚBLICA otorga anualmente a los autores de los mejores artículos. El prestigioso economista, colaborador de varios medios de comunicación, ofreció en la Universidad de Castilla-La Mancha una conferencia sobre “La nueva economía”. AUDITORÍA PÚBLICA quiso charlar sobre este mismo asunto con Ontiveros antes de comenzar la conferencia.

✓ **La globalización y las nuevas tecnologías definen eso que se ha dado en llamar “nueva economía”. ¿Cómo ve la situación de las administraciones públicas ante los retos que estos cambios suponen?**

Yo pienso que las administraciones públicas no pueden mantenerse al margen de las transformaciones que se producen en el ámbito económico y social, sobre todo cuando esos cambios son tan importantes y profundos. Las tecnologías de la información permiten una mayor capacidad de computación pero, sobre todo, aumentan la conectividad, posibilitan extender la comunicación a través de la red entre distintos interlocutores económicos lo que permite aumentar la eficiencia. La economía de los próximos diez o

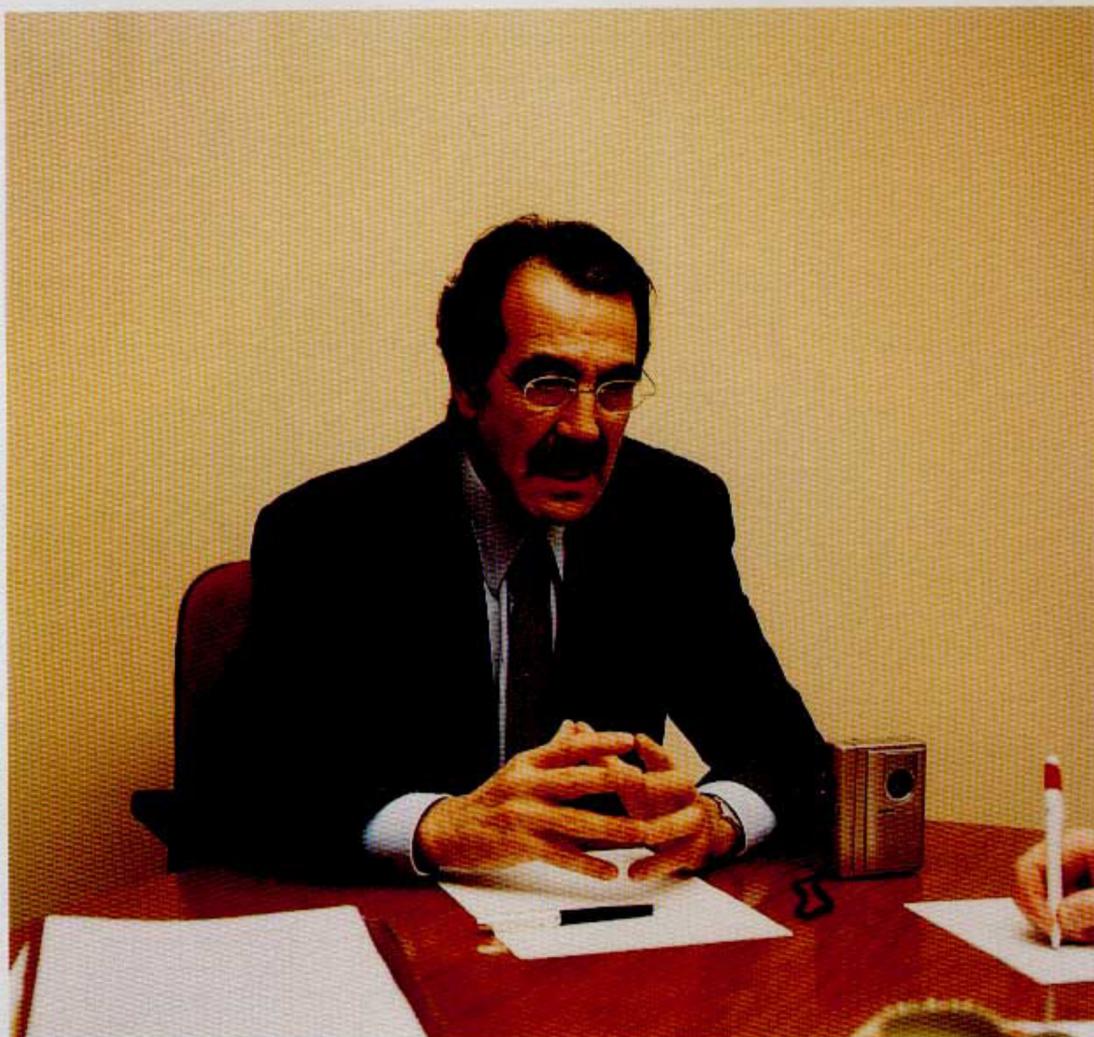
quince años va a ser significativamente diferente gracias a esos adelantos y se va a caracterizar por la posibilidad de realizar las mismas tareas de manera más eficiente por el aumento de la certeza; los procesos de producción, distribución, comercialización y organización de empresas se están modificando; y, finalmente, las relaciones comerciales entre empresas y consumidor y entre las mismas empresas van a conocer transformaciones de gran calado. Por lo que se refiere al sector público el riesgo sería que los agentes económicos avancen en esa dirección de transformación de su economía en la red y las administraciones queden desplazadas. Yo creo que las administraciones públicas tienen que apostar decididamente por las nuevas tecnologías.

✓ **¿Cuáles son a su juicio las vías para avanzar en ese camino?**

En primer lugar las administraciones tienen que apostar por las nuevas tecnologías como usuarias de las mismas, al igual que cualquier organización. Hay que tener en cuenta que las nuevas tecnologías cambian las formas de organización de cualquier entidad, cuya jerarquía se establecía tradicionalmente en función de la información de que disponían. Las nuevas tecnologías permiten unos canales de comunicación mucho más fluidos y eso exige organizaciones menos jerarquizadas. Otra vía de avance es la utilización de las nuevas tecnologías como usuario en las propias decisiones económicas. Se calcula que las administraciones públicas europeas toman al año decisiones de compra por valor de 720.000 millones de euros. Si para esas decisiones de aprovisionamiento se utilizaran las mismas plataformas de contratación de las empresas se calcula que habría un ahorro de entre el 10 y el 15 por ciento. Si el sector del automóvil o el del azulejo están tomando sus decisiones de aprovisionamiento sobre la base de plataformas on-line, ¿por qué no puede hacerlo la administración? En definitiva, creo que esa utilización puede reducir gastos, obtener ventajas en la concurrencia, sin olvidar que estas tecnologías deben ser un eficaz modo de mejorar la interlocución, la información con el ciudadano.

✓ **Usted está hablando, por lo tanto, de una administración digital.**

Estoy defendiendo las ventajas de las nuevas tecnologías para cualquier organización. En el caso de las administraciones, además de las ventajas apuntadas, creo que existe la posibilidad de ofrecer un entorno agradable y accesible al ciudadano que utiliza cada vez más estas herramientas. Pero, sobre todo, hay que conseguir que esa información que se le ofrece al ciudadano sea interactiva, de tal modo que el ciudadano puede comunicarse con las administraciones de una manera más eficaz, rápida y sencilla.



Y relacionado con esto, la red nos permite entrar en la democracia digital, es decir, pulsar las preferencias de los ciudadanos a través de la red. Someter incluso las decisiones a votación a través de la red.

✓ **Esto último está muy bien como teoría, aunque quizá los responsables de las administraciones, los políticos, no sean entusiastas de este tipo de participación...**

Puede ser, pero tampoco hace unos años se daba mucha importancia a las encuestas y ahora todos los políticos las utilizan. En todo caso, creo que hay que facilitar la expresión de la voluntad política de los ciudadanos y promocionar los caminos que pueden favorecerla.

✓ **Las nuevas tecnologías pueden favorecer una democracia más participativa y también una mayor difusión de la cultura, que tampoco es mala inversión...**

Sí, yo veo las nuevas tecnologías como fuente de progreso claro, como fuente de crecimiento económico y de generación de ganancias de eficiencia. Pero también como fuente de democratización que permite una participación más activa en el sistema y como un modo eficaz de acceso y difusión del conocimiento, de la cultura,



de la circulación de ideas, aspectos estos últimos donde se ha avanzado espectacularmente en los últimos diez años. Además estamos hablando de unas tecnologías que no son caras, que se están abaratando y cuya utilización es relativamente sencilla.

✓ **Ha señalado que las nuevas tecnologías provocan un cambio en la estructura organizativa de cualquier entidad. En este punto las organizaciones privadas pueden actuar de manera más efectiva porque ven los resultados, es decir, las ganancias. En el caso de las administraciones públicas seguramente es más difícil porque son menos flexibles y no existe esa presión por los resultados, por la eficacia, como en el sector privado.**

Es cierto que las decisiones de racionalización son más lentas en las administraciones públicas que en las empresas, que ven a corto plazo el resultado de esa mejora en la eficacia. Pero la conciencia del ciudadano como consumidor de servicios públicos y como contribuyente que financia esos servicios va en aumento. Esa mayor conciencia de consumidor de servicios públicos es un elemento de presión hacia la clase política, responsable en último término de que las administraciones funcionen de manera eficiente.

✓ **¿Cree que las nuevas tecnologías exigen un adelgazamiento del sector público?**

No. Hay que recordar que Internet no nace en el sector privado sino en el público aunque constatamos que en Estados Unidos el papel del gobierno en el desarrollo de las nuevas tecnologías es fundamental. Las administraciones tienen un gran reto en el desarrollo y aplicación de las nuevas tecnologías, en su fomento, en la generación de infraestructuras, en todo lo relacionado con investigación y desarrollo, en fomento de empresas y también en la regulación de estas nuevas tecnologías. Porque junto a las implicaciones positivas, existen otras que no conocemos del todo, que tienen que ver con el derecho a la intimidad, a la privacidad, a la seguridad, al respeto a

los derechos de propiedad y es necesario que los poderes públicos regulen todo eso. En ese sentido, el papel de las administraciones como árbitro y supervisor de este nuevo mundo es fundamental. Y, por supuesto, también hay que tener en cuenta que la red hace surgir nuevas formas de fiscalidad, de contabilidad, de supervisión y de auditoría pública en las que tienen que hacerse expertos quienes desde las administraciones públicas tienen la responsabilidad de controlar esos campos.

✓ **En este marco de profundas transformaciones a un ritmo muy rápido la formación de los profesionales parece más evidente que nunca.**

Sí, la nueva economía exige utilizar nuevos instrumentos que no son muy complicados pero que hay que dominar. La formación es fundamental en todos los sectores y en las administraciones públicas hay que fomentarla porque es la garantía de que el sector público no se quedará excesivamente distanciado de los avances del sector económico real. Sabemos que en las administraciones existen otros ritmos, otro tipo de motivaciones, unos mecanismos de control diferentes pero hay que ir avanzando para que esa distancia en los avances no aumente.

Fermín Erbiti ■